

De letras y mujeres. Construcción de género y presencia femenina en las letras mexicanas

La opinión publicada –más en prensa que en libros– ha elaborado en gran medida el discurso social, porque el poder a través de los medios construye un consenso, y crea la imagen de lo deseado o no, de lo legal e ilegal. Al difundir sucesos, melodramas y crímenes, fábulas y sermones, poesía y ensayos, constituye un campo para ejercer también un control ideológico a favor de una determinada construcción social de la realidad. En México la opinión publicada formal existe desde el siglo XVIII, pero fue a partir del siglo XIX, al darse un incremento en el número y calidad de publicaciones principalmente las periódicas, cuando la prensa se constituyó en uno de los órganos más importantes de difusión de ideologías.

Al mismo tiempo, desde fines del siglo XVIII y en gran parte del XIX, una discusión ocupaba un lugar importante en el proyecto de construcción de la *modernidad*: el papel que jugarían ahora hombres y mujeres en el erotismo, en la sexualidad, y en la relación de pareja. Fa-

milia y sexualidad se convirtieron en temas muy conversados y escritos, primero por los ilustrados y después por los románticos y positivistas; las preguntas y respuestas fueron determinantes para la cultura del México de los siglos XIX y XX por la construcción del pensamiento sobre el género. Muchos caballeros emitieron sus discursos a través de la prosa y poesía, pero también las mujeres escritoras iniciaron su participación pública. En México desde el siglo XVIII habían existido mujeres ligadas a las letras, como las impresoras,¹ o aquellas que escribían en la privacidad de casas² y conventos, pero de hecho, fue en el siglo XIX cuando se inició la participación de la escritura femenina en la cultura de masas.

Los discursos públicos sobre *lo femenino* empezaron a proliferar pero también los discursos *femeninos* iniciaron su

¹ Luz del Carmen Beltrán Cabrera, "Mujeres impresoras del siglo XVIII novohispano en México". *Fuentes Humanísticas*, núm. 48, *passim*.

² Patricia Montoya Rivero, "Una mirada femenina: Porfirio Díaz visto por Concha Miramón.", *op. cit.*, *passim*.

* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Departamento de Humanidades.

emergencia.³ La mayor parte de las mujeres mexicanas que escribieron en el siglo XIX se dedicaron a escribir poesía, pero también hubo participación femenina en otros géneros. Algunas fueron narradoras, otras como las hermanas Larrainzar fueron autoras de libros de viajes, y algunas dirigieron publicaciones o colaboraron en periódicos y revistas, representando todas ellas las imágenes de la cultura de su tiempo.

En la construcción del discurso sobre las relaciones de género a pesar de la lucha liberal en contra de la herencia colonial, los liberales arrastraron pensamientos y discursos antiguos con respecto a las mujeres. Podía detectarse aun la presencia de la dogmática cristiana sobre las relaciones de género, al mismo tiempo que una legislación la cual oscilaba de la *protección* a una especie de menores adultas, a la negación de los derechos de las mujeres en aras de la *desigualdad* entre hombres y mujeres. Las opiniones que asignaban a las mujeres a la reproducción y el hogar prevalecieron y algunas escritoras las apoyaron.

Dentro del modelo cristiano de conyugalidad, a las mujeres se les erigió en guardianas de la moral, se promovía la castidad en las mujeres solteras y viudas, así como fidelidad a las casadas, otorgándosele a la virginidad y al control de las pulsiones un valor muy importante. Algunos discursos femeninos como el de Rosario Bosero, una de las prosistas femeninas de la primera mitad del siglo XIX, apuntalaron en sus publicaciones estas

ideas como cuando escribió una novelita *–El amor filial–* que giraba alrededor del suicidio de la protagonista ante la posible pérdida del honor por una probable violación.⁴

La herencia colonial mantenía su fuerza y tanto en el siglo XIX como ya avanzado el siglo XX mujeres escritoras llegaron a censurar a las mujeres que se consideraban de *vida desordenada* y las castigaban con la pluma, como Rosa Carreto lo hizo en su leyenda *La Piocha*:

[...] Una noche regresaba Margarita de una de sus desordenadas fiestas en unión de algunas de sus compañeras y de varios jóvenes libertinos [...] y una vez en su lecho, disponíase a dormir [...] cuando vio en el centro de la estancia un féretro cubierto de negro y alumbrado por la pavorosa luz de cuatro cirios amarillos. Sobre el féretro estaba tendido su cadáver [...]⁵

Se esperaba de las mujeres fortaleza y a la vez sometimiento a los hombres, laboriosidad y cuidado para la familia, exigiendo además a las mujeres de las clases medias y altas, discreción, decoro, caridad y una cultura aledaña después de realizar *las labores propias de su sexo*⁶ para constituirse en mejores madres y compañeras. Incluso Laureana Wright, una de las mujeres con más presencia en el

³ Lilia Granillo, "Prensa literaria de lo femenino, femenina y proto-feminista en México: Fuentes para su estudio en el siglo XIX", *op. cit.*, *passim*.

⁴ Óscar Mata, *La novela corta mexicana en el Siglo XIX*, p. 39.

⁵ Rosa Carreto, *Obras Completas*. Prólogo y edición de Luis Mario Schneider, p. 235.

⁶ Nora Pasternak, "El periodismo femenino en el siglo XIX, Violetas del Anáhuac". Ana Rosa Domenella y Nora Pasternak. *Las Voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*, p. 405.

periodismo moderno, haciéndose eco de la construcción del género de su tiempo, llegó a proponer un incremento en la educación femenina que acompañara a los valores de abnegación y sumisión, así, en *Violetas del Anáhuac* escribió sobre una autora decimonónica:

[...] El año 1865 nuestra poetisa contrajo matrimonio con el señor Pedro Landázuri [...] Las obligaciones que le imponían su nuevo estado, y que ha sabido cumplir con una dedicación que la constituye en modelo de esposa y madre, en nada han estorbado a sus estudios predilectos: sin descuidar un sólo punto el estricto cuidado de sus deberes, Isabel siempre ha tenido tiempo para leer [...]⁷

Con respecto a la sumisión femenina, un poema de Josefa Murillo recuerda los discursos prehispánicos recuperados por Sahagún que aconsejaban a las mujeres aceptar al primer hombre que las solicitara:

[...] Un hombre me dio una flor
que yo nunca le pedí,
y en cambio pidióme amor,
y yo mi amor no le dí.
pero Dios me ha castigado,
porque dando mis amores
a otro hombre, le pedí flores,
y ni flores, ¡ay! me ha dado.⁸

Siempre preocupó el abandono de los hijos por ignorancia o frivolidad, la mortalidad infantil y la elección de buenos ma-

ridos. Así en el espacio entre el discurso femenino y sobre lo femenino, "María, una bella señorita que pide se oculte su nombre", publicaba en las páginas de *El Renacimiento de 1868*:

[...] Tierna paloma, de arrullo blando
Que enamorando doquiera vas;
Doquiera vas;
Crece al abrigo
De madre amante,
Ella constante
Te velará [...]⁹

En México, desde los primeros años de vida independiente, empezó a interesar el tema de la educación formal de las mujeres, y esta sí se amplió con relación al periodo colonial, pero la mayoría de las niñas del siglo XIX y de varias décadas del XX, sólo tuvieron acceso a la educación elemental.¹⁰ La idea ilustrada de la *utilidad social de las mujeres*¹¹ aún existía, pero únicamente en cuanto a su capacidad de socialización de las nuevas generaciones, cuidado de la familia, trabajo fabril o en la enseñanza, trabajo para la beneficencia, y... nada más. Algunas autoras llegaron a reforzar la idea, como Dolores Correa que recuperando el discurso de la inferioridad femenina con respecto a la masculina, en el prólogo de *Estelas y Bosquejos* señala lo siguiente con respecto a las mujeres que aspiraban a una educación superior:

⁷ Isabel Prieto de Landázuri, *Violetas del Anáhuac. Periódico literario redactado por Señoras*.

⁸ Ma Teresa Dehesa y Gómez Farías, *Obra Poética de Josefa Murillo*, p. 295.

⁹ *El Renacimiento. Periódico literario*, p. 115.

¹⁰ Silvia Marina Arrom, *Las mujeres de la ciudad de México (1790-1859)*, p. 39.

¹¹ *Ibid.*, pp. 64-68.

[...] La mujer científica es, por decirlo así, la esclava de la sociedad que no tiene desgraciadamente en nuestro país ni el apoyo ni las consideraciones que ese tipo abnegado merece. A nosotras mujeres, que por nuestra natural pereza para los estudios serios, podemos comprender la heroicidad de la que sobreponiéndose á ella, camina por el Calvario del estudio, para ceñirse la corona de la ciencia, que se confunde para la mujer con la corona del martirio; a nosotras nos toca tributar siquiera nuestro respeto... en honor de la que, casi siempre por necesidad, abdica sus prerrogativas de mujer, sin alcanzar por eso las prerrogativas del hombre [...]¹²

En la época que nos ocupa, pocas creadoras como Laura Méndez levantaron sus voces en contra del encierro doméstico, o demostraron su fuerza e independencia con su propia vida como en el caso de Néstora Téllez, o tal y como señala Ana Lau Jaiven, “abrieron brecha” como Concepción Gimeno de Flaquer,¹³ en general, las *plumas femeninas* reprodujeron los discursos tradicionales sobre las relaciones de género, y las mujeres se convirtieron dentro del discurso maniqueo en *buenas y malas*, y en *Reinas del Hogar* siempre que fueran abnegadas, dulces, económicas y fieles¹⁴. Los pensa-

mientos conservadores sobre la construcción social del género alcanzaron a algunas escritoras incluso hasta ya avanzado el siglo XX.

En este sentido los trabajos que integran este dossier constituyen una expresión de investigación y análisis en búsqueda y descubrimiento de otras voces, de otros discursos femeninos disidentes y críticos que dejaron su impronta, de otras plumas que escapando de la ideología dominante, aportaron para nuestro presente nuevas perspectivas para la construcción de otras relaciones de género en donde priven la equidad y la justicia. Mujeres periodistas que desde la oposición criticaron la dictadura porfiristas, mujeres profesionistas que con sus acciones alteraron el orden de género impuesto en su época, autoras que con su pluma como Consuelo Colón promovieron la educación femenina,¹⁵ o como Adelina Zendejas quien desde la prensa luchó por los derechos femeninos.¹⁶ En suma invitamos a los lectores a introducirse en estas letras y a empaparse de esperanzas, porque los discursos críticos fundamentados siempre son precursores de los cambios.

¹² Dolores Correa Zapata, *Estelas y Bosquejos. Poesías*, p. 5.

¹³ Ana Lau Jaiven, “La escritura revolucionaria: vida y publicaciones de mujeres periodistas durante el porfirato”, *op. cit.*, *passim*.

¹⁴ Para ver el discurso sobre las *mujeres buenas*. Véanse Diana Morán y Laura Cázares, “Doña Refugio Barragán de Toscano: Luciérnagas y la Hija del Bandido”, *Las Voces Olvidadas*, *op. cit.*, p. 85.

¹⁵ Cecilia Colón, “La revista Mutualidad: un hallazgo para el periodismo femenino”, *op. cit.*, *passim*.

¹⁶ Josefina Hernández Tellez, “Adelina Zendejas Gómez, crisol periodístico con tintes feministas, comunistas y docentes del siglo XX”, *op. cit.*, *passim*.

Bibliografía

- Arrom, Silvia Marina. *Las mujeres de la ciudad de México (1790-1859)*. México, Siglo XXI, 1988.
- Carreto, Rosa. *Obras Completas*. Prólogo y edición de Luis Mario Schneider. Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, 1992.
- Correa Zapata, Dolores. *Estelas y Bosquejos. Poesías*. México, Eduardo Dublán y Comp. impresores, 1886.
- Dehesa y Gómez Farías, María Teresa. *Obra Poética de Josefa Murillo*. México, (s.e.) (s.a.)
- Mata, Óscar. *La novela corta mexicana en el siglo XIX*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.
- Morán, Diana y Laura Cázares. "Doña Refugio Barragán de Toscano: Luciérnagas y la Hija del Bandido", *Las Voces Olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*. México, El Colegio de México, 1991.
- Pasternak, Nora. "El periodismo femenino en el siglo XIX, Violetas del Anáhuac". *Las Voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*. México, El Colegio de México, 1991.

Hemerografía

- Beltrán Cabrera, Luz del Carmen. "Mujeres impresoras del siglo XVIII novohispano en México". *Fuentes Humanísticas*, núm. 48. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.
- Colón, Cecilia. "La revista Mutualidad: un hallazgo para el periodismo femenino". *Fuentes Humanísticas*, núm. 48. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.
- Granillo, Lilia. "Prensa literaria de lo femenino, femenina y proto-feminista en México: Fuentes para su estudio en el siglo XIX". *Fuentes Humanísticas*, núm. 48. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.
- Hernández Tellez, Josefina. Adelina Zendejas Gómez, crisol periodístico con tintes feministas, comunistas y docentes del siglo XX". *Fuentes Humanísticas*, núm. 48. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.
- Jaiven, Ana Lau. "La escritura revolucionaria: vida y publicaciones de mujeres periodistas durante el porfiriato". *Fuentes Humanísticas*, núm. 48. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.
- Montoya Rivero, Patricia. "Una mirada femenina: Porfirio Díaz visto por Concha Miramón". *Fuentes Humanísticas* núm. 48. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.
- Prieto de Landázuri, Isabel. *Violetas del Anáhuac. Periódico literario redactado por Señoras*, núm. 9, 29 de enero de 1889.
- El Renacimiento. Periódico literario. México, 1869*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993. Ed. Facsimilar.

